

ENCRUCIJADAS

**LOS DESAFÍOS DOCENTES DE CARA A LOS APRENDIZAJES
DENTRO DE LAS AULAS EN CONTEXTO DE PANDEMIA POR
COVID-19**

JAIME ALBERTO MÉNDEZ CASTILLO
LUDWING BERNAT PATIÑO CARREÑO



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
CONTRA LAS CUERDAS, UNA EXPERIENCIA EN INVESTIGACIÓN	4
TRANSITANDO LAS AULAS COMO TERRITORIOS DE SABERES	8
A MANERA DE CIERRE	10
REFERENCIAS	11

INTRODUCCIÓN

Retomando las palabras de Pablo Vieira (2021), un gran economista colombiano, son pocas los momentos en los que los seres humanos hacemos una pausa para pensarnos como sujetos y las formas como interactuamos y nos relacionamos con la naturaleza y la sociedad. Justamente, una de las pandemias en la historia que reflejan los resultados de estas relaciones, es la de COVID-19, la cual transformó la vida de la gente y el mundo en general, no solo por contagios y muertes de personas a manos del virus SARS Cov2, sino que obedece también a la profundización de inequidades sociales de largo plazo que se han ocultado detrás de la enfermedad y que han venido afectando la vida de la gente. Se trata de procesos relacionados con violencias, desempleo, pobreza, hambre, desnutrición, brechas en atención en los sistemas de salud, principalmente los de países de medianos y bajos ingresos, desigualdades sociales en la educación, incremento de enfermedades crónicas, sindemias, y otras enfermedades que han

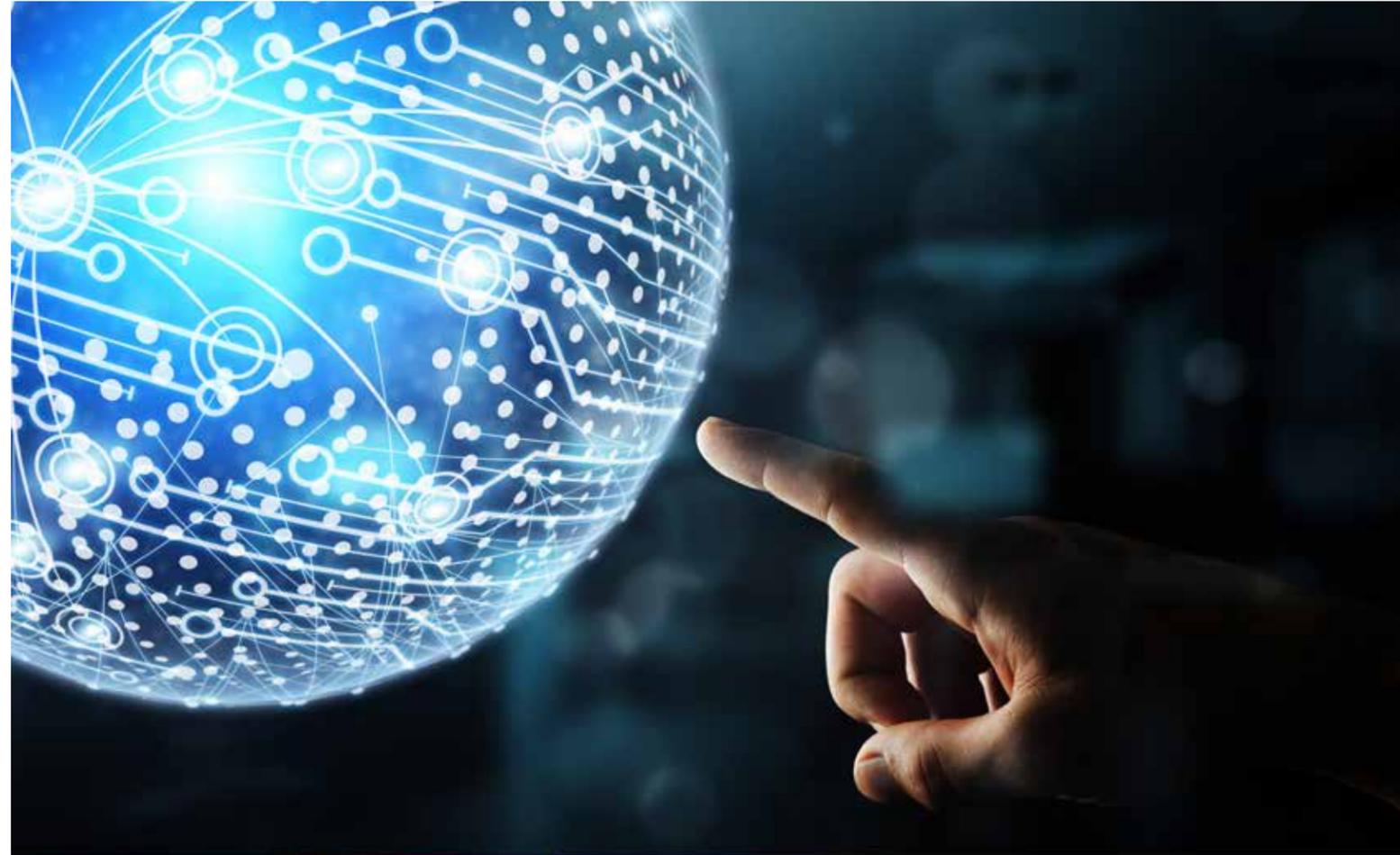
venido emergiendo a medida que avanza la pandemia.

Colombia no es la excepción, también ha reflejado los resultados de las dinámicas globales económicas y políticas que han puesto al mundo contra las cuerdas en el marco de la pandemia. Es todo un escenario en el que la formación de profesionales en todas las áreas y campos del conocimiento, deberá ocuparse, y las universidades tendrán que asumir un importante papel en hacer una pausa, pensar la educación en clave de la vida y de resolver los problemas sociales que afectan a los seres humanos. Es uno de los grandes retos que nos convoca para detenernos como actores de la Educación Superior a reflexionar frente a la trascendencia de la formación tradicional, y eso implica, ir poco a poco haciendo rupturas epistemológicas que atraviesan a nuestros propios objetos de estudio, pero también rupturas ontológicas y ético-políticas que aborden la complejidad de los problemas desde la estructura de las sociedades.

CONTRA LAS CUERDAS, UNA EXPERIENCIA EN INVESTIGACIÓN

Finaliza un semestre más y como de costumbre, nos sumimos en la espinosa tarea de evaluar cada uno de los propósitos y metas que teníamos pensados cumplir: «Ser más organizado, dedicarle más tiempo a la familia, viajar y disfrutar más la vida...»; en la academia, esta tarea no puede ser la excepción. Terminando un periodo académico nos preguntamos si los resultados obtenidos son los esperados y si los proyectos, las ideas, los conocimientos fueron o no transfundidos de forma adecuada y exitosa; si aquellas mentes indómitas que ocuparon pupitres —o al menos ocuparon un espacio en la sesión de *Teams*—, lograron almacenar, guardar aquellos pequeños saberes útiles para su ejercicio profesional o en algunos casos, lograron graficar una huella indeleble en sus vidas.

Este nuevo presente, cargado de clases entre el espectro de la frivolidad y la frugalidad, y con las grandes restricciones que se nos imponen al compartir con nuestros estudiantes en la distancia, ha resultado ser un completo reto de aprendizaje no sólo para ellos, que esperan pacientemente poder conectarse a la sesión programada, sino, también para nosotros, que esperamos con ansias sus «manitos arriba», sus cámaras encendidas



y la activación de un micrófono, que nos recrea la noción de una presencia muy figurada.

Nos planteamos, con docentes del programa de fonoaudiología, desde el principio de este semestre, planificar actividades que recuperaran uno de los elementos imprescindibles de la academia: la investigación. Estoy completamente

seguro, que cada uno dio su mayor esfuerzo y capturó ese espíritu que tan bien le hace al profesional, aún más en épocas donde tajantemente se le requiere. Con algunos colegas, hemos logrado compartir en los pocos espacios en los que coincidimos, pequeñas experiencias con nuestros estudiantes, algunas, no puedo negarlo, divertidas. Pero, quisiera pasar a relatar la propia, al menos, desde mi punto de vista,

basta esperar la respuesta de algún o algunos estudiantes, para completar este bosquejo.

En las diferentes materias donde tuve el privilegio de cruzar esa delgada línea entre el pensamiento y el lenguaje con los estudiantes, reflexionaba constantemente en una idea que fundamenta mucho mi

concepto del profesor, algo que rescata el maestro de la complejidad, Edgar Morin: «La inteligencia ciega», ¿cómo no caer en ella? Frente a tal pregunta, Morin, nos enfrenta a tres principios fundamentales: el dialógico, el de la recursividad organizacional y el hologramático (Morin, s.f.). Mi experiencia con los estudiantes estuvo animada por estos principios, cómo mantener «la dualidad en el seno de la unidad», cómo hacer visible el proceso en el que están inmersos, del que hacen parte los egresados del mañana que ejercen su quehacer con los elementos del presente y las construcciones del ahora, y finalmente, cómo estimar las realidades a partir de las particularidades y a su vez, las particularidades a partir de esta realidad que se nos ofrece.

Ante tales circunstancias, tampoco podía dejar de lado a Freire (2010), no podía desestimar la importancia del contexto, no, en un escenario donde el aprendizaje significativo resulta crucial, no podía deslegitimar el ahora en el que nos encontramos, las necesidades del presente, el pródromo inequívoco del mañana si no enfrentamos los miedos del ahora; en palabras de Freire, ese miedo que nos corresponde controlar y educar, «poder asumirlo para superarlo». Resulta pues necesario enseñar a controlar esos miedos en nuestros estudiantes, arrojarse, asumir el riesgo del mundo de la investigación y fallar y triunfar y continuar.

En tal sentido, me propuse incorporar una lectura crítica, diferente de sus asignaturas, una lectura en el sentido más amplio, capturando aquellas virtudes que reclamaba Nietzsche, el aprender a pensar, a mirar, a hablar y a escribir. No resultó ser



una tarea sencilla ¿Cómo comprender a través del lenguaje de la estadística y la matemática, de la sistematización de datos, el lenguaje de las enfermedades o mejor aún, la disyuntiva frecuente entre salud y enfermedad o entre salud y discapacidad? ¿Cómo comprender a través de la lógica, la dialéctica y la retórica el compromiso

por proponer argumentos sustentables, confiables e interesantes? ¿Cómo extraer de sus pensamientos ideas, que logren conectarse con sus vivencias, con los dolores de sus familias, de sus comunidades y los propios? ¿Cómo establecer ideas sólidas y que correspondan con los hallazgos, con los objetivos que se proponen, con

las expectativas que tienen de sí mismos y con la irrestricta creencia de un docente que sólo observa posibilidades y virtudes, donde quizás, producto de un sistema que los infantiliza, ellos sólo pueden denotar las dificultades?

Todo intentó responderse a través de lo que reclama a mi parecer el estudiante del presente, una conversación, un espacio para mostrar sus preocupaciones, sus inquietudes, pero sin ahondar en las respuestas, puesto que, justamente, su tarea consistió en llegar a encontrarlas por su cuenta, con una guía, pero, buscando dentro de su complejo aparato cognitivo y social, respuestas, soluciones, aproximaciones. Conforme avanzamos en cada uno de los cursos, los elementos propios de la investigación tuvieron que emerger, los vacíos conceptuales tenían que llenarse, resultaban ser la antesala de lo que proseguía. Intentábamos hilar con el pasar de las sesiones uno tras otro saber. Las retroalimentaciones no siempre fueron agradables, algunas fueron dolorosas y costosas, pero, finalmente, alcancé a percatarme que algunos estudiantes se interesaban, mostraban diferentes

aptitudes, no rehuían a las actividades prácticas o la lectura de artículos en otros idiomas, enfrentaban inconscientemente su miedo a investigar. Le hacían frente, algunos con más perspicacia que otros, pero, con una idea más persuasiva y más corrosiva que la que dejan las simples entregas en papel.

No puedo o mejor, no quiero señalar los minúsculos resultados de esta experiencia a través de las notas de un curso o exponer los productos que se obtuvieron en las clases, porque considero que el significado e impacto más importante, estuvo relacionado con esos minutos en clase, donde con nerviosismo, muletillas e imprecisiones, lograron enfrentarse al ejercicio investigativo, sustentando cada uno de sus productos, exponiendo sus ideas, sus pensamientos, sus miedos... Supongo que de todo esto, queda el gran estímulo de verlos contra las cuerdas, con sus ideas aún sin entrelazar, con angustias e inquietudes, pero de pie, con el valor de un ejercicio desarrollado de forma honesta, con el ímpetu y la convicción de poder ser mejores profesionales.

TRANSITANDO LAS AULAS COMO TERRITORIOS DE SABERES

Las aulas en la academia no pueden limitarse a espacios físicos o virtuales en los que simplemente se reproducen y acumulan conocimientos, en función de llenar contenidos expresos en los planes de curso que componen las mallas curriculares de los programas de formación profesional. Creo que en eso estamos de acuerdo, todas y todos, quienes nos hemos dedicado a la docencia universitaria.

Particularmente, hemos venido adelantando reflexiones como cuerpo profesoral del programa de Fonoaudiología IBERO, acerca de la "relación docencia-investigación-innovación", su apropiación y transferencia al currículo, y su importancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje en las aulas, donde claramente, de acuerdo a los lineamientos curriculares, los resultados de aprendizaje de los estudiantes juegan un papel muy importante (Méndez, 2021; Méndez et al, 2021). El asunto es hacer conciencia frente a qué significan las aulas para nosotros los docentes, y cómo estamos interpretando los aprendizajes en ellas.

Desde mi perspectiva docente, entiendo la propuesta de los lineamientos institucionales y hacia dónde se dirigen

para la formación de profesionales líderes, emprendedores, innovadores y éticos (Acuerdo de Sala General 140 del 27 de septiembre de 2019). Lo cierto, es que los desafíos docentes de cara a las dinámicas globales, que van transformando progresivamente a las sociedades, nos obligan a trascender métricas e indicadores, y a pensar en resolver problemas reales que atraviesan la vida de la gente.

Por supuesto, ello nos convoca a replantear las formas de concebir las aulas y de comprender los aprendizajes allí. Se trata de pensar en la construcción social los aprendizajes en ellas, como escenarios de confluencia de saberes, atravesados por experiencias, sentires, vivencias, etc. de los actores involucrados. Eso quiere decir, que no siempre el docente es quien tienen el conocimiento, la razón y la verdad dentro las aulas, porque siempre van a existir, posibilidades otras, para ver y entender las realidades, pero también para democratizar el conocimiento.

El papel del docente, es provocar aprendizajes en medio de estos universos que transitan por las aulas, y de mostrar itinerarios diversos, para que los estudiantes se atrevan a explorarlos, indaguen, curioseen y descubran en ellos, su lugar.



En este sentido, no es posible pretender que todos los estudiantes se sitúen en la misma forma de pensar del docente, no tendría por qué ser así, y tampoco estaría mal, que los estudiantes construyeran su propio esquema mental con el que van a leer las realidades y dar respuesta a los innumerables problemas que aquejan a las sociedades contemporáneas, y que son de total competencia para las y los Fonoaudiólogos.

En este marco, considero que el asunto de las competencias y los resultados de aprendizaje, deben de ser lo suficientemente amplios para dar cabida a múltiples formas de pensamiento, en coherencia con la diversidad de sujetos, que no pueden dejarse de reconocer y tampoco invisibilizar dentro de las aulas

(Skliar & Bárcena, 2013). Esto invita a la reflexión frente a ¿cómo evaluar de cara a la diversidad de posibilidades de aprendizajes en las aulas? ¿Qué evaluar, cuando dentro de las aulas me voy a encontrar itinerarios en plural?

Como nos podemos dar cuenta, no es solamente que los estudiantes sean el centro de los aprendizajes, que asuman su autonomía, sus responsabilidades y compromisos con sus procesos de formación, de tal manera, que el docente se convierta en un mero orientador de procesos y espere resultados en los aprendizajes de los estudiantes. Esto hace perentorio el replanteamiento del papel docente, como sujeto diverso y que reconoce a otras y otros sujetos de la diversidad dentro de las aulas, pero

también, que esté en capacidad de pensar en procesos de evaluación, coherentes con los saberes que transitan por las aulas.

Claramente, tenemos mucho por continuar dialogando y construyendo como cuerpo profesoral del Programa de Fonoaudiología

IBERO. Espero, desde el Grupo de Estudio Docente, como espacio de reflexión, de encuentros y desencuentros, avancemos cada vez más en la teoría y en la práctica. Entiendo que el hacer es muy importante, pero ¿cómo ejecutar sin estas reflexiones? ¡Imposible!

A MANERA DE CIERRE

Un documento con estas características no es suficiente para plasmar todas las reflexiones que van surgiendo en el trasegar cotidiano de la docencia y lo que significa ser docente dentro y fuera de las aulas. En todo caso, es clave hacer conciencia frente al papel que debe asumir la academia de cara posibles escenarios de postpandemia, que desde ya nos dejan retos a la vista sobre los que tendremos que ocuparnos en la formación dentro y fuera de las aulas.

Esto nos invita a pensar en la construcción colectiva y continua de nuestros

programas profesionales, donde, como comunidad académica, abramos espacios de debates epistemológicos, ontológicos y praxiológicos que son indispensables en función de repensar la educación superior que hoy necesita el mundo. Es imperante abrir nuestra mente como actores académicos y poner en diálogo los saberes, experiencias y conocimientos que nos acompañan, con los de otros y otras. Necesitamos poner la investigación como el sostén de los currículos, para abrir todas las posibilidades de pensamiento crítico, creativo, científico e innovador para la vida.

REFERENCIAS

- Acuerdo de Sala General 140 del 27 de septiembre de 2019 [Corporación Universitaria Iberoamericana]. Proyecto Educativo Institucional (PEI). Hacia un modelo educativo flexible, incluyente y de calidad. Corporación Universitaria Iberoamericana. Obtenido de <https://www.ibero.edu.co/wp-content/uploads/2020/06/PEI.pdf>
- Freire, P. (2010) Cartas a quien pretende enseñar – 2ª ed. 5ª reimp. – Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 160 p.; Biblioteca Clásica de Siglo Veintiuno. Disponible en <http://www.colegiodeprofesores.cl/wp-content/uploads/2017/06/Paulo-Freire.pdf>
- Méndez Castillo, J. A. (2021). Docencia-investigación para el desarrollo de competencias científicas a través de proyectos de aula – Grupo de Estudio Docente “Senderos”. Disponible en colab.colombiaaprende.edu.co: <https://bit.ly/3lxyKJG>
- Méndez, J., Bernal, S., Rodríguez, Y., Delgado, M. (2021). De la Teoría a la Práctica, Experiencias con un proyecto de aula en el Programa de Fonoaudiología. Disponible en <https://investigaciones.ibero.edu.co/wp-content/uploads/2022/01/iberoreport-7.pdf>
- Morín, E. (s.f.) INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO COMPLEJO. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/morin_introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Sklar, C; Bárcena, F. (2013). Cartas sobre la diferencia. Una cuestión de palabras (entre la amistad, la incomodidad y el sinsentido). Plumilla Educativa. 11-28.
- Vieira, E., Badillo, R., Campillo, B. G., Niño, C., Pellegrini, P., & Ramírez, J. G. (2021). La pandemia de COVID-19 y un nuevo orden mundial. Bogotá D.C.: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Corporación Universitaria Iberoamericana
Facultad de Ciencias de la Salud
Programa de fonoaudiología
Grupo de Estudio Docente SENDEROS
 JAIME ALBERTO MÉNDEZ CASTILLO
 LUDWING BERNAT PATIÑO CARREÑO